Venezuela, la revolución en la mira

GERALDINA COLOTTI :: 07/08/2018

Se llaman “Soldados de Franela” y ya se hicieron escuchar el año pasado, presentándose como un componente de la autodenominada "Resistencia"

Fueron ellos los que se atribuyeron la responsabilidad del ataque con drones que se suponía que mataría a Nicolás Maduro durante una ceremonia oficial en Caracas. La llamaron “Operación Fénix” y su lanzamiento fue inmediatamente difundido a Miami por la periodista opositora Patricia Poleo. Como antes, se califican como “militares y civiles patrióticos”, criticando “la educación comunista” que ha corrompido al país y recuerdan el programa de la oposición extremista, que invita a las Fuerzas Armadas al levantamiento para establecer un “gobierno de transición” .

El mismo programa de los grupos de mercenarios que, durante meses, han devastado e incendiado las instituciones públicas e incluso a las personas, en un intento de derrocar al gobierno. Se llaman a sí mismos “patriotas” y hablan de “libertad”, mientras que sus padrinos políticos recorren Europa para exigir la invasión armada de su país: para robar los recursos en plena “libertad”.

Solo la habilidad de los francos tiradores de la Guardia Nacional Bolivariana ha impedido que los drones, dirigidos desde un departamento cercano, lleguen a la meta. Siete oficiales heridos, algunos terroristas detenidos.

Si el explosivo hubiera matado al presidente “habríamos estado a un paso de la guerra civil”, declaró el Fiscal General, Tareck Saab, transmitiendo la hipótesis de una “cooperación terrorista extranjera”. ¿Quién trabajó para que la ceremonia oficial en lugar de Los Próceres se hiciera en la Avenida Bolívar? En su discurso a la nación, Maduro hizo referencia explícita a Colombia, que, dentro del Grupo Lima, intensifica la telaraña económico-militar-diplomática buscada por los Estados Unidos y respaldada por las sanciones de la Unión Europea.

El año pasado, una de los representantes de los Soldados de Franela fue entrevistada por una televisión italiana, en medio de la guerra mediática contra “el dictador Maduro”. Estos grupos vuelcan la basura de los mismos canales que, desde las primeras “revoluciones de colores” hasta las de hoy, intoxican al consumidor pasivo de la “post-verdad”. Antenas de Miami y Bogotá, pero forrajeadas por grandes grupos empresariales que han hecho fortuna en Venezuela: y que también son de marca italiana, ya que en Italia se encuentran muchas de las voces grotescas que se expresan en estos canales.

De un italiano también fue la placa de la motocicleta que se ve en el video mientras el joven chavista Orlando Figuera es quemado vivo, en mayo de 2017. Desde los mismos canales, las mismas siglas llegaron los proclamas del ex policía Oscar Pérez, quien intentó lanzar bombas sobre las instituciones desde un avión militar. El peligro es real, como lo demostraron los asaltos a algunos cuarteles militares el año pasado.

La revolución “no es una cena de gala”: ni siquiera cuando se impone en el camino electoral e intenta desactivar los mecanismos del estado burgués desde adentro. Casi veinte años después de la victoria de Hugo Chávez, la lucha de clases es permanente, al igual que la propaganda mediática que busca desviar su significado y confundir sus objetivos. Los lectores italianos no sabían nada sobre el debate en curso en Venezuela, el Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela, la Marcha de los campesinos recibidos por Maduro en Miraflores, o la reacción de los terratenientes que, al día siguiente, enviaron a sus sicarios a matar a otros tres líderes de la marcha. Sin embargo, podrían haber estado “entusiasmados” con el nuevo “intrigo” internacional para descubrir cómo “el dictador Maduro” envió el coltán a Europa, burlándose de las sanciones impuestas por la UE.

Lo que está en juego en Venezuela es muy alto. La reforma económico-financiera aprobada por el gobierno socavaría los intereses gigantescos vinculados a la hegemonía del dólar. La irrupción del poder popular, la fuerza de la “democracia participativa y protagonica” está dando nueva vida al socialismo bolivariano, haciendo crujir viejos privilegios y burocracias, dando solidez al liderazgo de Maduro. Es un punto de inflexión. Para los grandes poderes económicos, es hora de jugar todo por todo.

* *Corresponsal europea de Resumen Latinoamericano*

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/venezuela-la-revolucion-en-la